

¡¡CHIH



UJAHA!!



En México, la afición por las carreras no decae y en esta ocasión participamos en la Chihuahua Express.

La competición, como muchas de esas carreras, es sólo una excusa para disfrutar de los coches en un ambiente festivo.

Texto: José-Luis Caparros - Fotos: Enrique Gilón



Si bien es una competición en la que se lucha como si fuese el mundial de F1, es una experiencia inolvidable que hay que vivir al menos una vez en la vida.

Hace unos meses tuve la ocasión de contarles mi experiencia en la Carrera Panamericana, una verdadera aventura de una semana para pilotos expertos, o como mínimo confirmados y poseedores de un coche clásicos elegible para la carrera en alguna de las categorías admitidas... Hablamos de algo que no está al alcance de cualquiera. Más recientemente, estuve en la Carrera del Golfo al Pacífico (o Veracruz-Acapulco). Esta vez se trató de un Rallye de regularidad, de tan solo 2 días, y de corte más bien turístico. Se puede participar con cualquier coche y está abierto a todo tipo de conductores, incluso los que no tengan ninguna experiencia de las carreras. En este número de Clásicos Exclusivos, les contaré cómo me fue en el último capítulo del "triptico" dedicado a México que quiero compartir con vosotros, participando en el Chihuahua Express... Ya sé que algunos de vosotros estarán pensando «que difícil es esto de ser periodista», pero era imposible no aceptar la invitación del organizador de la carrera, Chacho Medina, así que tuve que sacrificarme para poder

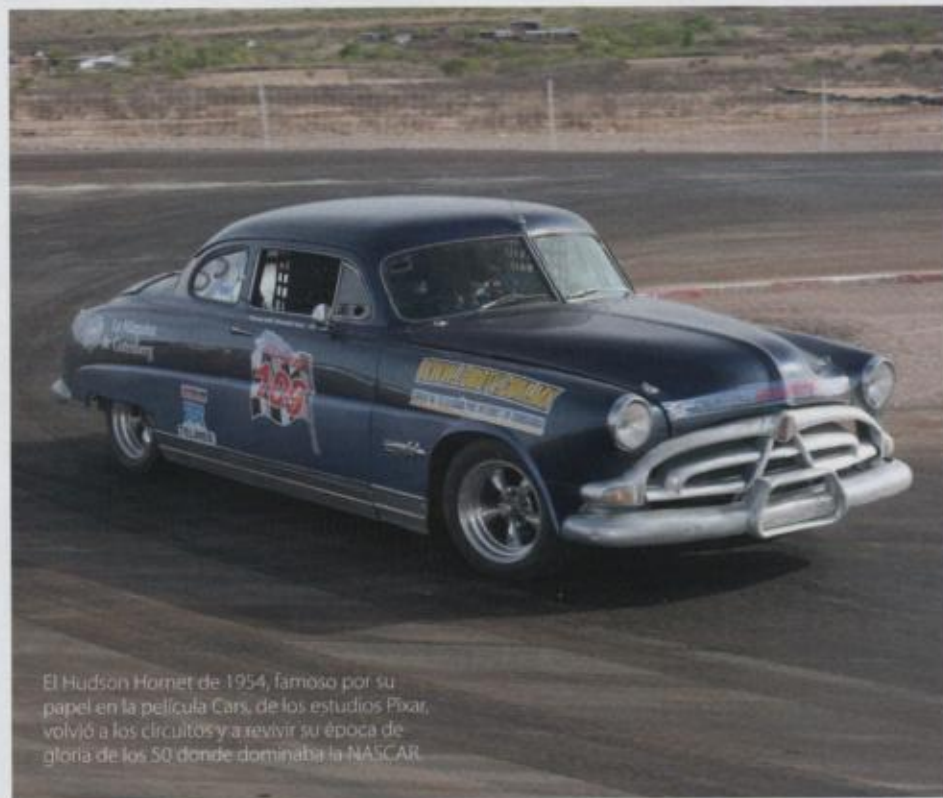
informarles... Debo añadir que justo cuando está saliendo en toda Europa la película de los estudios Disney, «El Chihuahua de Beverly Hills», este destino está en primer plano de la actualidad, aunque aquí hablemos de algo mucho más auténtico. Y es que, además de dar el nombre a la raza del perro protagonista de esta película, el estado de Chihuahua es también conocido por ser la cuna de la revolución que dio vida a los Estados Unidos de México y patria de uno de sus principales protagonistas, el famoso Pancho Villa... Hablando de cine, la verdad es que los paisajes que atraviesa la carrera son dignos de las mejores películas "del Oeste" que produjeron también los estudios de Hollywood en las décadas de los 70 y 80. A parte permitir a los participantes visitar estos lugares tan bonitos e impresionantes, la carrera de 3 días y unos 1500 km, es exactamente un término medio entre la Panamericana y el Veracruz-Acapulco... No es un Rallye turístico, sino una verdadera carrera, con etapas cronometradas, en tramos cerrados a la circulación, varias de ellas dignas de un Monte Carlo o un Costa Brava.

Pero su formato de 3 días y en el que los tramos rodean la ciudad de Chihuahua, la hace menos difícil y exigente que la Panamericana. Además, admite coches modernos, para facilitar la participación y así abaratar los costes. Una vez plantado el panorama, hablemos de la carrera. Pude verla desde un lugar privilegiado, desde el punto de vista de un participante, pues me ofrecieron una oportunidad única. Uno de mis amigos, Juan-Carlos Sarmiento, dos veces vencedor de la Panamericana, le vendió hace poco su magnífico Studebaker a un piloto belga, Marc Devis, que corre en las Le Mans Series con un clásico. Resulta que su copiloto, Bruno Atamoros, con quien corrió la Carrera del Golfo al Pacífico, y también amigo mío, tuvo un compromiso de última hora y me pidió que lo sustituyese... Así es que salimos a luchar contra pilotos de la talla de Gabriel Pérez (vencedor de la Panamericana), Doug Mockett (otro vencedor de la Panamericana y del Chihuahua Express), Stig Blomquist (campeón del mundo de Rallyes que no es necesario presentar) y otros pilotos talentosos... El primer día fue un poco difícil, Marc solo



Modernos (Maserati GranSport) o clásicos (Corvette 6 cilindros u Oldsmobile), la carrera está abierta a todos. Aunque, el Studebaker Commander Starliner del '53 sigue siendo el coche de predilección en estas carreras mejicanas (foto principal).

había visto el coche en foto y ni yo ni él habíamos visto las carreteras, ni siquiera en foto... Mientras que los principales protagonistas de la carrera, aparte su gran experiencia en competición, habían hecho reconocimientos de la ruta y la tenían perfectamente grabada en su mente. Huelga decirles que, al final del primer día (dominado por Gabriel Pérez y su copiloto Horacio Chousal -mi "hermano" campeón de las carreras mexicanas- y Doug Mockett con la guapa Angélica Fuentes) y para sorpresa nuestra logramos subirnos al podio en tercera posición. Desgraciadamente, Stig Blomquist tuvo muchos problemas con su Studebaker y no pudo figurar en un buen lugar en la general, pero sí en los apartados de velocidad donde hizo un muy buen papel. En los 3 días de carrera no hubo muchos cambios en la clasificación, con los 3 equipos que coparon las tres primeras plazas de la categoría Panamericana, no las volverían a soltar. Salvo en el caso del tercer puesto absoluto que tuvimos que ceder al Maserati GrandSport (ex-coche de la Copa Maserati europea) de Rodrigo González y Nanan Polana. Stig Blomquist, al que los problemas mecánicos no le dejaban tregua, pese a todo peleó como



El Hudson Hornet de 1954, famoso por su papel en la película Cars, de los estudios Pixar, volvió a los circuitos y a revivir su época de gloria de los 50 donde dominaba la NASCAR.



La prueba alterna tramos cerrados en carretera y otros en circuitos de la región. Para algunos participantes, la clasificación es anecdótica, la carrera es solo una excusa para poder disfrutar del coche.





No es un Rallye turístico, sino una verdadera carrera, con etapas cronometradas, en tramos cerrados a la circulación, varias de ellas dignas de un Monte Carlo o un Costa Brava.

un león, algo habitual en él, y se llevaría lógicamente el trofeo de la combatividad. Esta lucha fue más que evidente en la última prueba de velocidad, disputada en el circuito de Chihuahua, donde protagonizó una vuelta de antología con mi piloto Marc Devis, adelantándose mutuamente varias veces en la misma vuelta. Desgraciadamente, fue la última para Stig, lo que acabo con el magnífico espectáculo ofrecido... Quién me iba a decir que un día estaría peleando en un circuito con todo un campeón del mundo de rallyes. La lucha, finalmente, se solucionó como lo hacen los gentlemen drivers en estos casos, cenando con todos los participantes. Fue un verdadero gusto, tanto por la deliciosa gastronomía de Chihuahua, como por

la conversión y las numerosas anécdotas compartidas con Stig Blomquist, su copiloto Ana Goni, y todo su equipo. Si bien es una competición en la que se lucha como si en ello fuese el mundial de F1, es una experiencia inolvidable que hay que vivir al menos una vez en la vida. Además, está abierta a cualquier tipo de coche, incluso con un "Tour" que sigue la carrera en paralelo y que permite disfrutar del ambiente, los coches y demás anécdotas por si uno no se atreve a participar en la carrera. Es un ambiente muy relajado y agradable y en un entorno de película. Para cualquier información al respecto les invito a visitar las paginas oficiales del evento: www.chihuahuaexpress.com. Les doy cita en 2010...■